

## 7 claves para conocer a...

VIENE DE E 1

### 2 Nazismo, guerra, teatro, abstracción

La exposición tiene una parte cronológica (se inicia con Klee niño y termina con su obra madura, sintética), pero aborda también fascinantes y dramáticos temas que le interesaban. Están sus primeras obras que hizo en su estilo propio, entre 1903 y 1904, y que son bastante surrealistas, "20 años antes de que surgiera", añade la curadora. En 1913 empezó a pintar con color, lo que se muestra en una sección especial. Pero uno de los capítulos más sobrecogedores son sus dibujos de la guerra y en 1933, el año en que explota el nazismo. Porque a Klee sí le interesaba y era muy sensible a su época, al *zeitgeist* (el espíritu de su tiempo). Numerosas creaciones son como un comentario, sintético y a veces metafórico, de la vida, la política, la guerra y el nazismo. Uno de esas obras es "El sonambulista", de 1933. "El dibujo —muy relacionado con el cómic y la Bauhaus— muestra el aspecto teatral que tanto le interesaba y dibuja un personaje que se equilibra sobre una construcción; mientras la persona transita, a su vez, sobre una vida insegura". Hay dibujos muy sutiles pero estremecedores sobre las huidas de la guerra.

En la sección dedicada a la Bauhaus también se expone su afición al teatro y a las marionetas que hacía para las presentaciones en su pequeño teatro. Entre las joyitas, hay una película que él tomó de su teatro de marionetas, que incluye pinturas suyas, y en donde una de las marionetas corresponde a un autorretrato. Se exhiben hermosas figuras en volumen que mucho tienen de surrealismo.

Una sección se centra en el tema de los ángeles, que dibuja y pinta en 1939. "Le interesaba esa figura entre humana y celestial. Aunque no creía en nada espiritual, solo creía en el arte", afirma la curadora. Una de las tesis equívocas afirma que Klee fue una persona muy espiritual y religiosa: ello venía desde cuando él simulaba vivir, con su ironía característica, como un monje encerrado en su taller. Era una excusa para trabajar tranquilo.

### 3 El punto y la línea. Experimentar al dibujante

"Se piensa que Paul Klee es el autor de una pintura con muchos colores, pero ese no es él", afirma la experta suiza. El hecho es que fue un gran dibujante —lo que se aprecia en profundidad— y sus dibujos son claves. "Pero más que ello, lo esencial es cómo usa la línea y el punto, sea en dibujo, pintura o técnicas mixtas. Y es importante que el público experimente aquí al dibujante. La línea importa en todas sus obras. El 45 por ciento de su trabajo es con la línea muy clara y el punto que se mueve", precisa. Uno de los dibujos que destacan es "Emigrando", de 1933. Esa obra pequeña y en apariencia casi insignificante: muestra a dos personajes que van arrancando. "Es muy importante, pues marca su inicio en dibujar en un estilo diferente, en un año clave del nazismo". La línea tiene ahí mucho nervio y la composición puede llegar a hacer sentir su estado emocional, su rabia, añade. Pero también ese dibujo evoca situaciones sin tiempo y nos trae a la actualidad, a la dolorosa situación de los civiles que huyen de la invasión rusa a Ucrania. Klee muestra estados universales. En tanto, su obra "El soldado" inspiró esta exposición. Está formada solo por unas cuantas líneas que esbozan a ese personaje.

En la jugosa acuarela "Fruta de lujo", primero está también la línea que es negra y luego los colores. Y un aspecto novedoso en la muestra es que se desmitifica la creencia de que sus dibujos de niño no eran tan especiales. Una investigación reciente se detuvo en los detalles que observaba cuando niño. Esas piezas las había incluido en su catálogo de obras. Y las celebraba. Él ya buscaba dibujar lo que la gente no ve. Es muy interesante observar la secuencia de dibujos que se expone, entre ellos: "Azor recibiendo órdenes de la sra. Grenouillet", 1883-85. Se inspiró en un cómic".

### 4 El proceso de obra

El hacer de Klee —como su manera de sintetizar la naturaleza y la arquitectura— se adelantó a su tiempo. Fue autor también de innovadores ensayos sobre arte moderno y su teoría del color fue esencial para sus contemporáneos. Entre los elementos que llegaron a la muestra están las herramientas de su taller, los colores que usaba. Porque uno de los aspectos clave es el proceso de obra que, según afirmaba, era lo más importante. Decía que le interesaba más el proceso que el resultado, adelantándose a los conceptuales. "Usaba las más diversas y extrañas técnicas, desde sus dibujos muy simples con lápiz, pasando por pinturas con yeso. Durante la Segunda Guerra Mundial pintó sobre las telas que cubrían los aviones".

En el Centro Cultural La Moneda desarrollaron videos, que se proyectan al final del recorrido, con las distintas técnicas de Klee. "Son cinco audiovisuales desarrollados por la encargada de aprendizajes, junto al museo de Suiza. Quedará como un valioso material de enseñanza. Además, haremos talleres sobre su proceso de arte", señala Beatriz Bustos.

### 5 Simple, pero esencial

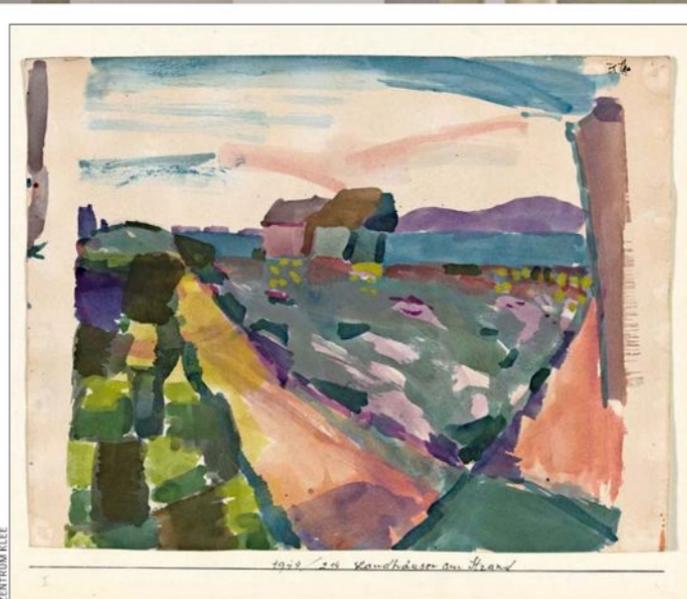
El desarrollo de su arte llega a una síntesis. Es lo que siempre quiso hacer. Es una obra simple, pero esencial y espontánea. Y es seductor y sorprendente en su camino. Entre sus obras de color con las que culmina la muestra —en la sección "Reducción", imperdible—, algunas están conformadas solo por una par de líneas, expresionistas, pero con un trasfondo temático esencial. Otras son más envolventes en sus formas sintéticas y el color. "Él hablaba de la economía e hizo dibujos y pinturas primitivas muy minimalistas", comenta Fabienne. Entre sus



Fabienne Eggel-höfer, directora de exposiciones y colecciones del Zentrum Klee de Berna, y Beatriz Bustos, directora del Centro Cultural La Moneda.



"Después del acto violento", 1940. La economía de medios y el uso del color sobresalen en sus últimas obras.

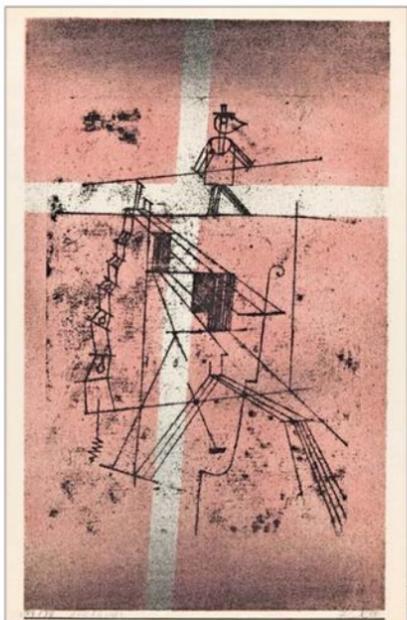


"Casa de campo", 1914, Túnez. Su primer acercamiento al cubismo.



"Emigrando", 1933. Marca el inicio de un dibujo diferente: el nervio de la línea llega a conmovir. Y toma gran actualidad.

**Es imposible encasillar a Klee. Incurrió y jugó con todos los estilos, e inventaba técnicas.**



"Funambulista", 1923. Simboliza esos tiempos inciertos en que el personaje intenta equilibrarse.



"Cuadros de una ciudad", 1923. Para la curaduría es la pintura de más interés: "Es también arquitectura".



La abstracción es un estilo crucial en Klee, como se ve en esta pintura (sin título) de 1919.



"Una cara del cuerpo", 1919. Klee aborda el arte con gran síntesis.

dibujos, destaca "Caída", de 1933. "Es una figura que no se sabe bien qué es: tiene como alas y está cayendo del cielo". Es del año en que asumió Hitler a el poder. Es un dibujo simple pero crítico con la situación política. Él vivía en Alemania. Hoy se puede leer en este contexto de guerra en Europa y de incertidumbre general.

### 6 Pinturas en qué fijarse

Las obras pictóricas que se exhiben de Klee seducen. Y en sus variadas técnicas, que van desde la acuarela, técnicas mixtas y hasta el óleo, aunque generalmente son en soporte papel. El que más usaba. Para la experta suiza, sin embargo, la pintura más interesante de la exposición es "Cuadros de una ciudad", de 1923, de su época en la Bauhaus. Es una pintura sombría formada por cuadrados de colores. "Siento que es la más significativa: esos cuadrados de colores también son arquitectura. Klee decía que cada imagen es una arquitectura. Y se puede observar cómo él está mirando la obra, como lo hacía Mondrian. Fue también una influencia muy importante en la Bauhaus". Y lo fue —agrega— porque siempre fue solo él: "No pintaba ni dibujaba en forma exacta, no usaba regla, era un conceptual y un intuitivo".

Hay otras pinturas, anteriores, muy bellas y evocadoras, como "Casa de campo" en Túnez, de 1914. En esa obra empezó su camino hacia el cubismo. Y entre los trabajos pictóricos de sus últimos años hay una suerte de paisaje rocoso, minimalista, que es otra joyita, sin título. La simpleza y uso del color en "Después de acto violento", de 1940, también es una de sus pinturas singulares. Y hay muchas que evocan aquello que él miraba y que no todos veían.

### 7 Klee desde su cocina

Como parte de su biografía y de la personalidad de Klee, se van a exhibir los trabajos que hizo durante el tiempo en que su taller era la cocina de su casa. Porque uno de sus talleres fue el que tuvo en Weimar, en sus años de la Bauhaus; y hay sendos testimonios del último taller en Berna, cuando llegó por la embestida del nacionalsocialismo que terminó con la Bauhaus (hay dibujos suyos en que destaca el arte fascista, con ironía). Pero antes de ello, Klee vivió en Múnich. Y su taller fue también su casa. La situación económica era precaria y su mujer debía salir a trabajar como profesora de piano. Klee había sido desde niño un violinista virtuoso y un gran aficionado a la música (habrá conciertos de las piezas de sus compositores favoritos como Mozart y Bach). Pero entre 1908 y 1913 debió quedarse cuidando y cocinándole a su hijo, al mismo tiempo que dibujaba en la cocina y en el living. En esos años hizo obra importante. "Tenemos numerosos trabajos de ese tiempo en el que también conoció a los expresionistas", destaca la curadora suiza. Todo ello, poco antes de que se inaugure esta esperada retrospectiva, que será un gran aporte para públicos diversos y para la enseñanza del arte. Tal vez sea la muestra internacional más trascendente de este 2022.